



De prejuicios, sentidos y gitanos. "Vergüenza y Respeto" de Tomás Lipgot

Valeria Poiré, Jéssica Martina Iannotta, Tomás Ruiz

Question/Cuestión, Nro.70, Vol.3, diciembre 2021

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e647>

**De prejuicios, sentidos y gitanos
"Vergüenza y Respeto" de Tomás Lipgot**

**Of prejudices, senses and gypsies
"Vergüenza y Respeto" by Tomás Lipgot**

Valeria Poiré

Universidad Nacional de La Plata

Argentina

valeriapoire1@gmail.com

Jéssica Martina Iannotta

Universidad Nacional de La Plata

Argentina

martiannotta2001@gmail.com

Tomás Ruiz

Universidad Nacional de La Plata

Argentina
tomiruz11@gmail.com

Resumen

El documental “Vergüenza y Respeto” (2015) del realizador Tomás Lipgot revela, a través del seguimiento y aparición de la familia Campos (una numerosa familia gitana del conurbano bonaerense), los valores, tradiciones, sentidos y prácticas de la comunidad gitana en este territorio. El presente trabajo pretende deconstruir este producto audiovisual dando cuenta de las decisiones de realización, y las metodologías de investigación propuestas en torno al tema, el problema y los objetivos planteados. Además, se analizan en profundidad las técnicas de recolección de datos empleadas para la composición del documental final. Por último, se expone cómo los conceptos de comunicación, cultura y poder aparecen de manera implícita o explícita a lo largo del producto audiovisual.

Palabras claves

cultura gitana; deconstrucción; comunicación; género.

Abstract

The documentary “Vergüenza y Respeto” (2015) by the director Tomás Lipgot, starring the Campos family (a large gypsy family from the Buenos Aires suburbs), reveals the values, traditions, meanings, and customs of the gypsy community in this territory. The present study tries to deconstruct this audiovisual project, reflecting on the production decisions, and the research methodologies suggested according to the topic, the problem and the aims set. In addition, the data collection techniques used for the making of the final documentary are analyzed in depth. Finally, it is exposed how the concepts of communication, culture and power appear implicitly or explicitly throughout the audiovisual project.

Key words

gypsy culture; deconstruction; communication; gender.

Introducción

El presente trabajo desarrollado a partir del documental dirigido por Tomás Lipgot, “Vergüenza y Respeto” (2015), ha sido elaborado durante la pandemia mundial provocada por el virus SARS-CoV-2, en el marco de la materia Metodología de la Investigación en Comunicación Social I de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. De esta manera, el objetivo llevado a cabo durante la producción del mismo ha sido intentar derribar mitos sociales históricos, para reflexionar sobre nuestra propia subjetividad y prenociones establecidas acerca de la cultura gitana a partir del seguimiento de la vida cotidiana de la familia Campos. En consecuencia, se ha propuesto deconstruir dicho producto audiovisual para analizar y dar a conocer el modo de vida de la comunidad gitana en San Miguel, Buenos Aires, y así comprender sus valores y sentidos compartidos.

El documental

“Vergüenza y Respeto” (2015) es una película documental dirigida por Tomás Lipgot que revela, a través del seguimiento y aparición de la familia Campos (una numerosa familia gitana del conurbano bonaerense), los valores, tradiciones, sentidos y prácticas de la comunidad gitana en este territorio. La película muestra cómo viven, cómo se relacionan y qué rituales comparten los gitanos, focalizando la narrativa en una familia particular, en representación de esta minoría en Argentina durante el 2015.

De esta manera, el documental recorre distintas aristas de la vida gitana. A través de entrevistas, videos de archivo e imágenes cotidianas, se teje una memoria histórica y actual que echa luz sobre este grupo que vive en San Miguel, Buenos Aires. Por un lado, se realiza un repaso por los hechos históricos que han derivado en las migraciones y persecuciones que los gitanos han padecido a lo largo de los siglos, y que han permitido que algunos Rom se asentaran en nuestro país.

Asimismo, se visualizan las tradiciones y costumbres gitanas, abordando temáticas como los cambios generacionales que se han dado con la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, las redes sociales, los roles de género, y las

relaciones familiares y maritales.

Al mismo tiempo, el documental ahonda acerca del vínculo que existe entre los gitanos y las personas que no lo son (payos), dando cuenta del encuentro constante entre otredades y culturas diferentes, que viven en un mismo territorio y se relacionan de manera directa. Así, se hace referencia a la disyuntiva histórica que caracteriza a los gitanos como personas “sin un Estado”, señalando los vínculos con las costumbres argentinas (el mate, el fútbol) y la mantención de la cultura gitana. Procuran conservar su cultura, sus tradiciones y rituales, algo que se retroalimenta constantemente con el mundo payo.

La cámara acompaña las vivencias, los festejos, los cantos, los bailes, las celebraciones y discusiones de la familia Campos, buscando visibilizar a la cultura gitana y revalorizando sus costumbres y valores.

Para la deconstrucción de dicho documental, resulta importante señalar la necesidad de ejercer la vigilancia epistemológica, lo que Pierre Bourdieu entiende como:

“aquella actividad que ejerce el investigador cuando logra reconocer la clara separación entre el discurso científico y la opinión común y aplica, para evitar caer en la sociología espontánea, técnicas de objetivación (tales como la crítica léxica y lexicológica del lenguaje ó el uso de la estadística para desconcertar las primeras impresiones), así como también una estrategia de construcción teórica del objeto de estudio y otras estrategias teóricas de decisión sobre los métodos y técnicas a utilizar.” (Blanco, 2010, pág 1.)

De esta manera, para la deconstrucción del documental es importante que los investigadores cuestionen su propia subjetividad y prenociones, dando cuenta de la relación entre sujeto-objeto, para así construir conocimiento científico.

El director Tomás Lipgot busca desde el primer momento dar a conocer a la comunidad gitana mediante la recolección de datos partiendo del enfoque cualitativo. Allí, su objetivo se centra en “obtener datos que se convertirán en información de personas, comunidades, situaciones o procesos en profundidad, en las propias formas de expresión de cada uno” (Hernández Sampieri, 2014, pág 396). Por lo que los datos que le interesan al autor en este caso son las creencias, emociones, experiencias y pensamientos manifestadas a partir del lenguaje de los participantes en cuestión, para analizarlos y comprenderlos en profundidad, en

este caso, la familia Campos en el conurbano bonaerense. Para poder realizarlo la figura del propio investigador actúa como un elemento clave, ya que a partir de él van a ser recogidos los datos por medio de técnicas y métodos correspondientes. El mismo no sólo analiza sino que es el medio de obtención de la información, “trabajando con múltiples fuentes que pueden ser entrevistas, observaciones directas, documentos, materiales audiovisuales, entre otras... además de recolectar datos de diferentes tipos como el escrito, no verbal, conductas observables e imágenes.” (Hernández Sampieri, 2014, pág 397).

El investigador genera un ambiente en donde se posiciona en un papel sensible, genuino, abierto, llevando a cabo el desafío de crear un lazo de confianza con los protagonistas de la familia Campos, pero al mismo tiempo manteniéndose en una perspectiva interna y externa.

Metodología

“Vergüenza y Respeto” carece de métodos cuantitativos para dar cuenta del tema planteado, no aparecen registros de sondeos, encuestas, cuestionarios, datos ni cálculos estadísticos con respecto a los gitanos. Algunas de las preguntas y ejes que podrían aparecer para indagar y dar cuenta sobre el tema propuesto podrían haber sido: ¿Cuántos gitanos viven en Argentina? ¿Cuántos emigraron de Europa? ¿Cuántas personas viven en promedio en una casa gitana?

De lo contrario, se busca analizar a partir del ingreso dentro del hogar de la familia Campos qué significa y cómo viven su cultura, costumbres, valores y creencias. Entonces, es necesario posicionarse desde una perspectiva cualitativa ya que la información a indagar no proviene de datos numéricos estadísticos, sino que se buscan testimonios ricos, profundos y particulares de la familia Campos. Así, la investigación cualitativa tiene como objetivo comprender y explicar los fenómenos desde la perspectiva de los participantes en su ambiente natural, en relación con su contexto. Se busca examinar el comportamiento humano y cómo perciben y experimentan la realidad que los rodea, “valorando la subjetividad de los investigadores y de la comunidad investigada, combinando varias técnicas de recolección y análisis de datos” (Anadón, 2007, pág 22) elaborando un conocimiento total de la realidad. Así, bajo este paradigma centrado en los procesos, considerando a la realidad como dinámica y valorando la subjetividad como una característica clave del sujeto investigador, quien debe

poner en práctica la vigilancia epistemológica (considerando aún más que él mismo formaría parte del grupo “payo”), se utilizan los siguientes métodos específicos.

El documental incorpora los métodos etnográfico, biográfico y el análisis del discurso para cumplir con sus objetivos e intentar responder el problema de investigación.

En primer lugar, el método etnográfico tiene como fin aprender “el estilo de vida de un grupo a partir de la descripción y reconstrucción analítica e interpretativa de las formas de vida de un grupo determinado” (Anadón, 2007, pág 21). Así, a partir de un grupo como lo es el caso de dicha familia en el territorio del conurbano bonaerense, se busca estudiar unidades sociales no occidentales desde su mirada nativa, como la cultura gitana a través de un enfoque etnográfico. Aquí, la reflexividad, definida como la relación entre la comprensión y la expresión de dicha comprensión es un elemento clave, ya que se toma como prioridad el hecho de darle voz a quienes se está estudiando a partir de entrevistas, relatos en primera persona que nos permiten ponernos en el lugar de dichos actores protagonistas que son analizados como “el otro” del cual no conocemos su estilo de vida, pero queremos comprender. Por esta razón, aparecen en dicho documental fuentes como las entrevistas a los hombres de la casa y a las mujeres que la conforman para escuchar desde sus propias palabras cómo se auto perciben y qué sentidos circulan en esa comunidad, como el hecho de las reuniones constantes en la mujer y el amor intenso a la familia, sus valores apoyados en la ley gitana, y el cual hay que cuidar con medidas estrictas y cómo las mismas van perdurando en el tiempo. Así, el documental presenta técnicas de recolección de datos como entrevistas en profundidad y observación participante para dar cuenta de la realidad de la familia Campos en sus propias palabras y punto de vista.

En segundo lugar, permanece ocupando un lugar secundario el método biográfico que posee como, según Denzin (1989), el uso sistemático y la colección de documentos vitales, los cuales describen momentos y puntos de inflexión en la vida de los individuos. Existe un “yo” que ha participado en experiencias recogidas en un texto y que ubica al sujeto que realiza la acción en su contexto histórico, social y cultural. Los sujetos narran cómo perciben su propio mundo a través de hechos, rutinas cotidianas, creencias e interpretaciones subjetivas (Sautu, 1999). Por lo que el foco se encuentra en la vida de los individuos como lo son en este caso la familia gitana, buscando un carácter más personal, ocupando un papel importante la

subjetividad. Así, la percepción desde los miembros de la misma de que “de la puerta hacia afuera somos una persona más, pero de la puerta hacia adentro tenemos nuestras costumbres” y el “nacemos y morimos gitanos” gracias a este método que utiliza el autor durante el transcurso del documental, en donde se revela con el día a día qué significa estar dentro del hogar de un gitano y ayuda a romper con prenociones que se nos han inculcado socialmente. El documental, si bien podría debatirse acerca de la individualidad de la familia Campos, aborda el estudio de caso como un biograma ya que entrevista a distintos miembros de la familia, tomando distintos puntos de vista.

Por último, podría argumentarse que el documental también presenta algunas características del método de análisis del discurso ya que da cuenta de los sentidos que circulan dentro de la familia y para con los “payos”, dándole un gran peso al discurso como forma de acción social y al lenguaje como una expresión identitaria fundamental. Además, en línea con las propuestas de Van Dijk (1999), es importante destacar que las relaciones de poder, que en el documental se materializan entre familiares, esposos, amigos, géneros y generaciones, se caracterizan por fundarse en los discursos, los cuales construyen a la sociedad y a las culturas.

Técnicas de recolección de datos

Ahora bien, dentro de las herramientas utilizadas para recoger información en primer lugar aparece la observación como elemento prominente, ya que como sostiene Hernández Sampieri, observar es diferente de ver, por lo que es una cuestión de grado que “no se limita al sentido de la vista, sino a todos los sentidos” (Hernández Sampieri, 2014, pág 399). El mismo, sostiene en su libro que los propósitos esenciales de la técnica de la observación son describir y explorar ambientes, comunidades y subculturas y sus aspectos de vida, comprender las vinculaciones entre las personas y sus experiencias, identificar problemas sociales y generar hipótesis para sus futuros estudios. Sin dudas, estas características aparecen en el mismo, ya que partiendo de los registros que plantea el mismo investigador comienza siendo de un carácter más descriptivo, mostrando a través de voces narradoras como la del abuelo “Pirri”, cuales son los valores que permanecen en la vida de un gitano, la importancia que se le otorga a la mujer en la familia intentando cuidar de ella e inculcando símbolos que pasan de generación en generación como los cantos, los pañuelos pertenecientes a su comunidad y la

frase que se repite constantemente “nacemos y morimos gitanos”, “la base de la humanidad es la familia”, y las que le repite Juan Manuel a su hijo Joel como “para que se busque la vida y se gane la vida”.

Además, se permite hacer visible al espectador el espacio físico en el que se encuentran, generando un ámbito más personal donde podamos conocer e imaginarnos cómo sería el vivir allí en el día a día entre tantos habitantes compartiendo el mismo hogar, sumado a un primer acercamiento en donde nos posicionamos con nuestras creencias con la intriga de conocer desde adentro a una forma de vida a la que no estamos acostumbrados. Así, se va desarrollando al inicio del producto audiovisual una observación descriptiva de lo que sucede, para luego pasar a la enfocada y selectiva. En estas dos últimas el investigador comienza a permitirnos ingresar de una manera más profunda hacia el interior de lo que sucede en la vida de los gitanos, como las reuniones familiares, los cantos y rituales que comparten en los almuerzos entre sí, la rutina diaria, el uso de los artefactos como computadoras y celulares, las reglas que permanecen como pilares en sus casas, siendo algunos ejemplos el uso de la vestimenta para las mujeres de la casa, lo que pueden hacer y lo que no, tanto ellas como los hombres que actúan como quienes decretan las órdenes. También el hecho de que existan actividades formales como los festejos previos a la boda donde se hace un ritual entre el novio y la novia, y las fiestas de quince. A esto se le suma las interacciones informales entre parientes y amigos gitanos, donde los jóvenes pasan su tiempo libre jugando al fútbol, tomando cerveza o asistiendo a lugares como bares con videojuegos y por último los documentos como los recuerdos de festejos, entre otros.

Por otro lado, las entrevistas cualitativas cobran relevancia a medida que transcurre el documental, ya que al ser definida como “una reunión para conversar e intercambiar información entre el entrevistador y el entrevistado” (Hernández Sampieri, 2014, pág 403) es íntima, flexible y abierta, es decir, se adapta y retroalimenta del contexto social en la que se utiliza. Estas pueden ser de tipo estructuradas, donde el investigador sigue una guía de preguntas específicas y se sostiene exclusivamente de ella; semi estructuradas donde se agregan interrogantes adicionales o abiertas, donde se fundamentan en una guía general de contenido y el entrevistador posee toda la flexibilidad para manejarla. Sin embargo, parecen haberse implementado en un principio entrevistas de carácter abierto para indagar sobre los aspectos más generales de la cultura gitana, y luego optar por semiestructuradas para

profundizar sobre temas puntuales o características particulares de la familia. También se ha escogido repreguntar en varias ocasiones, aunque esto puede también deberse a simples decisiones de postproducción a la hora de editar el producto final, ya que se observa cómo los protagonistas comienzan algún tema en particular y derivan en cuestiones más puntuales, sin un hilo conductor claro. Esto sucede, por ejemplo, cuando Juan Manuel “Cotito” habla de su mujer Zamara embarazada y los rituales de los casamientos gitanos.

Además de las herramientas mencionadas anteriormente, el documental posee tanto documentos de archivo en blanco y negro como a color que denotan la antigüedad de la comunidad, funcionando para romper las barreras temporales que existen y muestran cómo se construye la familia y culturalmente los gitanos como colectividad. Nos dejan acceder a sucesos anteriores al 2015 a través de fotos, videos, documentos en papel, organizacionales, entre otros y así permitirle al investigador conocer antecedentes de un ambiente como las vivencias que se producen en él y su funcionamiento cotidiano junto a la narración de los protagonistas.

Estos archivos dejan en evidencia como en la familia Campos se mantienen muchas tradiciones que son antiguas para la comunidad y cómo funcionaban las celebraciones antes para así poder compararlas con las que ellos realizan y cómo siguen circulando sentidos del pasado hasta el presente.

Comunicación, cultura y poder

A lo largo de la historia de la ciencia, el término “comunicación” ha presentado un conflicto teórico con respecto a su denominación. Por un lado, las primeras aproximaciones a su conceptualización se centraron en perspectivas de corrientes lógicas-matemáticas, que percibían a la comunicación de manera lineal, unidireccional y efectiva en su transmisión. Así, Claude Shannon logró formular la “teoría matemática de la comunicación” en 1949, entendiéndose como una cadena de elementos formada por una fuente de información (produce un mensaje), un emisor (transforma el mensaje en señales), el canal (transporta las señales), el receptor (que construye el mensaje a partir de las señales dadas), y el destino (persona o cosa a la que se le envía el mensaje). Este sistema general de comunicación estaba basado en la transmisión de palabras a través de teléfonos, dando cuenta del propósito

tecnológico de esta teoría, donde la única falla de la comunicación se podía dar por un ruido que interceptara las señales entre el emisor y el receptor.

Posteriores a esta teoría que se popularizó en la ingeniería y la física, la misma se trasladó a las ciencias sociales con la propuesta de Roman Jakobson, un lingüista estructuralista, que en 1960 simplificó lo presentado por Shannon y conceptualizó el modelo telegráfico de la comunicación:

EMISOR → CONTEXTO → DESTINATARIO
MENSAJE
CONTACTO
CÓDIGO

Eliminando los aspectos más técnicos que conciernen a la noción de la información, mantiene la concepción lineal y eficaz de la comunicación entendida como un proceso de transmisión de un mensaje desde un emisor hacia un receptor. No obstante, ya en los años posteriores, dos escuelas de distintas partes del mundo fundaron las bases para acercarnos a la concepción de la comunicación que sostendremos hoy. La Escuela de Birmingham (Reino Unido) y la Escuela de Palo Alto (Estados Unidos) cuestionaron esta concepción lineal planteando, por ejemplo, la metáfora de la orquesta propuesta por la escuela estadounidense, que sostiene que la comunicación es un sistema de canales múltiples, en la que los actores sociales participan en todo momento a través de gestos, miradas, formas de vestir, de sentarse, etc. Es imposible no comunicar y estamos todo el tiempo inmersos en situaciones comunicacionales. Como miembros de una cultura, además, los actores se presentan como músicos de una orquesta de la que son parte y cumplen un rol específico en su actuación. La comunicación, entonces se da en red, como un sistema que se retroalimenta constantemente, y que ya no puede ser medido según una eficacia lógica de transmisión de un mensaje.

Teniendo en cuenta estas perspectivas, sostendremos, desde una mirada de las ciencias sociales, que la “comunicación” puede ser entendida como la producción social de sentido, y que lejos de cualquier ambición de transmitir información de manera lineal y unidireccional desde un emisor hacia un receptor pasivo, la misma se da en un contexto histórico, político, económico y social específico, y está estrechamente relacionada con la

cultura que hace que podamos codificar y decodificar las prácticas comunicacionales. Aquí, es importante recuperar los supuestos de Jesús Martín Barbero en su libro “De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía”, donde sostiene que, debido a los hechos ocurridos en América Latina durante las décadas de los 70 y los 80, es importante desligarse de la idea de que la comunicación solo se encuentra en los medios (la televisión, la radio, el diario).

Si antes el enfoque teórico se centraba en el análisis de las audiencias masivas y de cómo controlarlas o influenciarlas (algo estudiado por la Mass Communication Research en los años 40), Barbero plantea desde una perspectiva latinoamericana, que “comenzamos a sospechar de aquella imagen del proceso en la que no cabían más figuras que las estrategias del dominador, en la que todo transcurría entre unos emisores-dominantes y unos receptores-dominados sin el menor indicio de seducción ni resistencia, y en la que por la estructura del mensaje no atravesaban los conflictos ni las contradicciones y mucho menos las luchas.” (Martín Barbero, 1987, p. 9)

Entonces, el contexto de conflicto, dictadura y genocidio impulsó a este pensador a correr el foco de sus investigaciones, donde empezó a notar que la linealidad y el rol del receptor eran diferentes en la práctica. “Fue así como la comunicación se nos tornó cuestión de mediaciones más que de medios, cuestión de cultura y, por tanto, no sólo de conocimientos sino de re-conocimiento. Un reconocimiento que fue, de entrada, operación de desplazamiento metodológico para re-ver el proceso entero de la comunicación desde su otro lado, el de la recepción, el de las resistencias que ahí tienen su lugar, el de la apropiación desde los usos.” (Martín Barbero, 1987, p. 10). Así, esta revisión metodológica conformó al término comunicación que, desplazándose del estudio de los medios, comienza a centrarse en las mediaciones, entendidas como las prácticas culturales y sociales que se dan en un contexto histórico según un tiempo y espacio determinado.

De esta manera, podemos sostener que la comunicación aparece en el documental “Vergüenza y Respeto” (2015) de manera permanente, en los intercambios, situaciones y escenas en las que se muestra a la familia gitana, quien es quien comparte determinados sentidos sociales que les legitiman ciertas prácticas culturales que les son propias. Así, podemos ver que los medios de comunicación no aparecen demasiado en el documental, pero sí elementos tecnológicos como celulares y computadoras, y plataformas digitales como

Facebook. La comunicación también circula dentro de esos espacios que se rigen por sentidos y construcciones sociales específicas. Es así que, si bien los “medios” de Barbero aparecen en el documental, así como también llamadas telefónicas o mensajes de texto, la perspectiva de comunicación que aquí sostenemos nos permite ahondar más profundamente en las prácticas y acciones gitanas entendidas como situaciones comunicacionales, donde es imposible no comunicar, donde el sentido no se da de manera lineal, unidireccional ni de forma 100% eficaz.

La comunicación aparece en los sentidos que conforman las prácticas gitanas. Por ejemplo, la familia sostiene que su cultura le rinde un respeto máximo a las mujeres al ser las “reinas de la casa”, al no dejarlas salir solas a la calle, no permitiéndoles ir a la escuela más allá de la primaria, exigiéndoles que lleguen vírgenes al matrimonio, no dejándolas tener amigos, etc. Estas acciones se sustentan a partir de un sentido mayor que comparten los gitanos, que los habilitan a vivir en comunidad y a forjar lazos estrechos entre los miembros de la misma.

Asimismo, el documental también da cuenta de cómo los sentidos mutan con respecto al tiempo y el espacio: se hace referencia a las persecuciones y las tradiciones que tenían los antiguos grupos gitanos en Europa, y cómo han cambiado algunas nociones en su comunidad actual en Argentina. Un claro ejemplo de esto es cuando el abuelo, el padre y el hijo intentan encontrar una palabra en el idioma gitano para “teléfono”, ya que los mismos no existían cuando se fundó el lenguaje de la cultura gitana. No obstante, los nuevos sentidos compartidos que generaron que las nuevas tecnologías sean incorporadas a las prácticas gitanas han permitido que la cultura mute y se transforme.

De esta forma, el término “comunicación” aparece de manera implícita en la pregunta de investigación planteada ya que se ha propuesto analizar “qué sentidos circulan dentro de la comunidad gitana del conurbano bonaerense”, especialmente focalizando en la familia Campos. Esta parte del problema de investigación apunta a indagar acerca de estos sentidos que comparten los gitanos en nuestro país, para así dar cuenta de las prácticas sociales y culturales que se dan en su cotidianidad. Ver cómo viven y qué tradiciones mantienen también implican una mirada comunicacional desde la cuál analizar su cultura, sus roles según sus jerarquías y sus construcciones identitarias. La comunicación se presenta en la pregunta de investigación como base de análisis de la cultura gitana, donde nos proponemos examinar las

mediaciones (las prácticas sociales) que se hacen presentes en el documental e identifican a este grupo minoritario.

Desde la perspectiva de Michel Foucault, el poder no es un fenómeno de dominación masiva y homogénea que se ejerce de un individuo o grupo sobre los otros, sino que busca desarrollar este concepto desde un aspecto más profundo. Según su teoría, debe ser analizado como aquel que no se encuentra estático en los individuos, sino en constante movimiento, por lo que una de las mejores estrategias para llevarlo a cabo es a través del método encubierto, es decir, sin que la persona afectada sea consciente de ello, naturalizando dicha relación de poder. Además, tiene un rol fundamental los aparatos de control sobre los mismos, donde no es algo que alguien posee sino una acción que afecta y genera un impacto en las acciones de otros. Esto nos lleva a pensar cómo el poder actúa como una relación que ha sido y sigue siendo la fuerza principal de la estructura del orden social, lo que conduce a las personas a actuar de determinada manera y dejarse gobernar de manera inconsciente a través del discurso.

El mismo, es el instrumento y efecto de poder que controla los pensamientos y las conductas, modelando el sistema de creencias, determinando qué es lo verdadero y falso y lo que está bien o mal, es decir, un régimen de verdad donde se internalizan conocimientos comunes que se consideran innegables. Por lo tanto, a diferencia del poder tradicional, que mueve o fuerza a las personas a comportarse de determinada manera, el saber-poder no tiene un agente o una estructura inmediatamente identificables. Además, al ser omnipresente, parece que nada pueda oponérsele. Además, es importante resaltar que el poder no es natural, sino que se construye socialmente, y que necesita sí o sí de la relación entre dos partes. En palabras de Foucault: “ lo que define una relación de poder es que este es un modo de acción que no opera directa o inmediatamente sobre los otros. En cambio el poder actúa sobre las acciones de los otros (...) una relación de poder solo puede ser articulada en base a dos elementos, cada uno de ellos indispensable si es realmente una relación de poder:”el otro” (aquel sobre el cual es ejercido el poder) ampliamente reconocido y mantenido hasta el final como la persona que actúa; y un campo entero de respuestas, reacciones, resultados y posibles invenciones que puedan abrirse” (Foucault, 1988, p. 10). Esta última parte fundamenta que, en cualquier relación de poder, el “otro” no se encuentra pasivamente dominado, sino que tiene un campo de posibilidades sobre el cual actuar para resistir el poder que es ejercido

sobre él. Esto también lo teoriza Michel De Certeau con sus categorías de “táctica” y “estrategia”. (De Certeau, 1999).

Ahora bien, en el documental “Vergüenza y Respeto” (2015) podemos ver cómo circula el poder por medio de los discursos construidos acerca de qué significa ser gitano dentro de la familia y cuáles son las formas de actuar que debe tener el individuo que conforma esa cultura como tal. El hecho de darle el poder de la palabra y decisiones al hombre de la casa como el abuelo, el cual plantea que se debe tener “moral, decencia, respeto, educación”, la importancia que se le da a la mujer como madre de los hijos, el dejar que los mismos vayan al colegio hasta tercer grado, y que sólo se relacionen entre gitanos, son algunas maneras de ver cómo se les adjudica inconscientemente el deber de formar parte de esa sociedad y el sentimiento de culpa y desobediencia si se hace lo contrario. Existen relaciones de poder dentro de la misma familia gitana, donde se perciben desigualdades entre generaciones y géneros. Podemos observar también que la resistencia ante el poder que afecta a las acciones de los individuos es visible cuando los gitanos ponen en valor sus costumbres que se oponen a las ideas occidentales de la mayoría argentina. La relación desigual con los “payos” también da cuenta de la noción de poder al poner de manifiesto cómo los gitanos construyen su vida y se adaptan a la “argentinidad” para vivir y sociedad, al mismo tiempo que conservan sus costumbres para su comunidad.

El “poder” puede relacionarse con el problema de investigación planteado ya que las construcciones identitarias gitanas marcan una relación de distinción inherente con una otredad, diferente a este grupo y al mismo tiempo consolidadora de la propia identidad. Esta relación con un otro es intrínsecamente de poder, ya que toda relación es de poder, donde podemos afirmar que la pregunta apunta a examinar cómo los gitanos se desenvuelven en estas relaciones que caracterizan su identidad y cultura. Al mismo tiempo, los sentidos que circulan dentro de esta minoría también aparecen en contraposición a un otro (particularmente a la audiencia mayoritaria argentina), donde también podemos apreciar cómo el poder desencadena ciertas prácticas en el televidente a partir de los sentidos desarrollados en el documental. Los sentidos sociales dan cuenta de relaciones de poder. Nótese que no desarrollamos el poder desde lo autoritario o violento, sino desde un sistema complejo social que abarca todas las relaciones y prácticas humanas.

Entendiendo a la cultura como un término polisémico, es decir, con muchos significados interrelacionados, podemos referenciar distintos autores e instituciones para intentar unificar esta definición. Tomando como punto de partida a la RAE, considera a la cultura como: "conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc." Siguiendo esta línea, Marvin Harris la entiende como "el conjunto aprendido de tradiciones y estilos de vida, socialmente adquiridos, de los miembros de una sociedad incluyendo sus modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar (es decir, su conducta)." (Harris, 2004, p. 9). Llevando estas definiciones al documental "Vergüenza y Respeto" (2015) se ven claros los sentidos que componen la cultura gitana, se ven sus costumbres y tradiciones abordando temáticas como los cambios generacionales que se han dado con la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, las redes sociales, los roles de género, y las relaciones familiares y maritales.

Por su parte, Adam Kuper propone analizar por separado los elementos que la componen. "Para entender la cultura, la debemos deconstruir. Se deberían separar las creencias religiosas, los rituales, el conocimiento, los valores morales, las artes, los géneros retóricos y demás, en vez de atarlos junto en un solo hatillo etiquetado como cultura, conciencia colectiva, superestructura o discurso. Al separar estos elementos, se obliga a explorar las configuraciones cambiantes de las relaciones mutuas entre lenguaje, conocimiento, técnicas, ideologías políticas, rituales, mercaderías y demás." (Kuper, 2018, p. 281). Cuando logramos separar los elementos de la cultura gitana podemos dar cuenta el encuentro constante con otras culturas u otredades que viven y se interrelacionan directamente en el mismo lugar físico. Con esto se logra comparar los elementos de la cultura gitana con, por ejemplo, las costumbres y tradiciones argentinas, y así generar una retroalimentación constante con los no gitanos (payos).

Asimismo, en el documental también se observan las tradiciones gitanas, sus festividades, danzas, encuentros, mostrando por separado los elementos que componen la cultura y también cómo participan y se adaptan a las tradiciones nacionales. En cuanto a la pregunta de investigación la cultura nunca puede verse por fuera de esta, ya que cuando hablamos de construir una identidad estamos hablando de formar parte de un "grupo cultural" y

compartir, divulgar, resignificar todos los sentidos que componen esa identidad y esa cultura respectivamente.

Conclusión

En conclusión, luego de haber visto y analizado en profundidad el documental en cuestión, nos encontramos con el desafío de desprendernos desde un primer momento de las prenociones negativas establecidas en nuestra subjetividad acerca de lo que implica ser gitano. Por lo tanto, al momento de finalizar el trabajo de investigación y deconstrucción nos encontramos con una comunidad que resultó ser diferente a lo que pensábamos, ya que, así como no comparten un modo de vida igual al nuestro siendo nosotros considerados como “payos”, también existen aspectos y costumbres que tenemos en común como la importancia de la tecnología, la familia y las relaciones interpersonales. La mirada propia se ha vuelto clave para pensar cómo se consideran siendo parte de la cultura gitana, sumada a la importancia de dejar de lado aquellas ideas que históricamente nos han sido impuestas dentro de la sociedad, para así construir y deconstruir desde otra perspectiva.

Referencia bibliográficas

Anadón, M. (2007). La investigación llamada “cualitativa”: de la dinámica de su evolución a los logros innegables y cuestionamientos presentes. *Pedagogía y Saberes*, (27), p. 13-26. <https://doi.org/10.17227/01212494.27pys13.26>.

Blanco, C. (2010). La vigilancia epistemológica en Ciencias Sociales: un compromiso ineludible. Reflexiones desde la sociología del conocimiento de Pierre Bourdieu. Recuperado de <https://trabajosocialunam.files.wordpress.com/2015/01/artc3adculo-c-blanco.pdf>

De Certeau, M. (1999) *La invención de lo cotidiano*, México: Universidad Iberoamericana/ITESO/Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

Denzin, N. K. (1989). *Interpretative Biography. Qualitative Research Methods*. Newbury Park: Sage Publications. Vol. 17.

Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista mexicana de sociología*, 50(3), 3-20.

Harris, M., & Jordán, S. (2004). *Teorías sobre la cultura en la era posmoderna* (No. 306.01 H35).

Hernández Sampieri, R. y otros (2014). *Metodología de la investigación*. Capítulos 12, 13 y 14. Mc Graw-Hill. México.

Jakobson, R. (1961). Linguistics and communication theory. In *Proceedings of symposia in applied mathematics* (Vol. 12, pp. 245-52).

Kuper, A., & ROCA ÁLVAREZ, A. L. B. E. R. T. (2018). *Cultura: la versión de los antropólogos*.

Lipgot, T. (Director y guionista). (2015). *Vergüenza y Respeto* [documental]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=N8YXo4QI28g&t=4008s>

Martín-Barbero, J. (2010). De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía. *De los medios a las mediaciones*, 1-335.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.4 en línea]. <https://dle.rae.es/cultura> [Fecha de la consulta: 28/10/21].

Sautu, R. (1999). *El método biográfico: la reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores sociales*. Editorial de Belgrano. Buenos Aires.

Shannon, C. E. (1948) A Mathematical Theory of Communication, Bell Sys. Tech. Journal, vol. 27.

Van Dijk, T. (1999). El Análisis Crítico del Discurso. Anthopos, Barcelona.